

www.dpz.es



ARAGÓN

ESPACIO SEFARAD

<http://aragonjudio.dpz.es>

ARAGÓN
ESPACIO SEFARAD

אראגון ספרד

LAS CINCO VILLAS

LINAJES JUDÍOS DE LAS CINCO VILLAS (SIGLO XV)

BIEL

Alcala	Cardiniel	Loro
Alcastiel	Elisa	Mose
Alfrangil	Fayeno	Reina
Alquex	Fayca	Riva
Aluengo	Gualit	Rogat
Baruch	Jana	Zarza
Beor	Loarre	

EL FRAGO

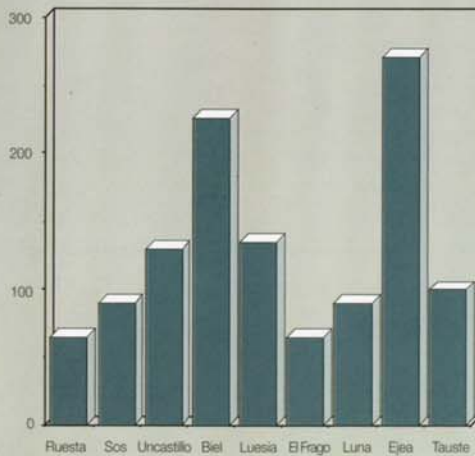
Alfrangi	Amato	Reapa
Alfrangi	Arach	Veor
Alnieta	Aymanó	Ziz
Aluengo	Pebre	

LUESIA

Alfrangi	Anbrón	Levi
Abencida	Arrueti	Reyna
Abenriva	Jana	Riva
Altexefi	Landa	Rogat

LUNA

Abadias	Arruezqui	Faruch
Aluengo	Atortox	Jana
Amato	Binacez	Meger
Argilet	Dinayl	Toro
Arruesti	Elisa	Tuba



Población judía de las Cinco Villas (s. XV)

EJEA DE LOS CABALLEROS

Abadix	Amato	Izdra
Abendagut	Ambron	Laros
Abenrabica	Aruech	Loro
Abensenyor	Arueti	Mahir
Acris	Atortox	Meli
Alaçar	Bamet	Murcia
Albo	Bonanat	Orabuena
Alcolumbre	Cacez	Paçagon
Alfaca	Cean	Pluvias
Alfaz	Cidicaro	Rahenas
Alterraz	Caro	Rogat
Altixifi	Chucrán	Romi
Altuli	Curi	Toro
Aluengo	Estallo	Yom Zunana

RUESTA

Ayeno	Lonor	Ruesti
Bibach	Orella	
Faheno	Pallas	

TAUSTE

Abendaut	Aruesti	Far
Abenforma	Atortox	Gotina
Aflat	Avenpolegar	Levi
Alffaca	Carruch	Sumiel
Amato	Damin	Yaym

SOS

Açaya	Carruch	Gualit
Alquex	Cohen	Loro
Aziz	Curi	Moreno
Bitas	Fichel	Navarra
Bivach	Frago	Orella
Carfati	Frances	Periz
		Stapa

UNCASTILLO

Abricopal	Cerno	Portiello
Alfaqui	Cerruch	Rogat
Aruesti	Figel	Ros
Arrueti	Forna	Serrano
Bueno	Gallir	Villaray
Carfati	Gelos	

La implantación judía en las Cinco Villas se remonta a los siglos XI y XII —los restos arqueológicos se retrotraen en Ruesta y Uncastillo al reinado de Sancho Ramírez—, y crece conforme avanzaba la Reconquista, lo que permitió que se extendieran por toda la comarca, gracias a los derechos contemplados en las cartas de población y a los incentivos fiscales. A finales del siglo XIII, en un clima de paz social y prosperidad comercial, se transforman en concejos o aljamas, unas de realengo (Ruesta, Uncastillo, Biel, Sos, Luna, Tauste y Ejea) otras dependientes del arzobispo de Zaragoza (El Frago y Luesia). Asimismo, a lo largo del siglo XIV existen pequeñas colonias, por lo general en tierras de señorío, en Sádaba —con importantes intereses laneros—, Biota, Layana, El Bayo o Castiliscar.



Suscripción hebrea en un préstamo al de Ejea



Plaza de la Capdevilla. Judería de Biel.



Puente de los Judíos de Uncastillo.

Sus comunidades —que en el momento de mayor expansión alcanzaron casi el millar de personas— tejieron entre sí una tupida red de lazos familiares, socio-económicos y religiosos, bajo el liderazgo de Ejea de los Caballeros, que, a tenor de los impuestos exigidos, ocupó el quinto lugar de las aljamas de jurisdicción real existentes en Aragón. Sociedad minoritaria —la presencia mudéjar es prácticamente inexistente— pero muy integrada, destaca por su función desempeñada en la actividad textil (sastres, tejedores) y peletera (zapateros, curtidores), el control de la riqueza pecuaria (Luna, Biel, Ejea) y el crédito, esencial en la vida financiera del área.

Las juderías medievales, donde se alterna la arquitectura en ladrillo de la zona meridional con el sillar en su área septentrional, con-

servan buena parte del patrimonio, emplazándose en lugares clave: Ruesta (al pie del castillo) Luna (Puyfranco), Biel (Barrio Verde, plaza Capdevilla), Uncastillo y Luesia (Barrio Nuevo), El Frago (Trévedes), Sos (plaza de la Sartén, Luna, Mentidero), Ejea (barrio de La Corona), Tauste (Pedro IV). Tras la expulsión de 1492, unos emigraron a Navarra, otros al norte de África y Nápoles; pero una parte considerable permaneció en Aragón después de tomar el bautismo, adoptando apellidos como Pérez, Navarro, Ribas, Ruiz, Gotor, González, Santa Cruz, Larraz, Sánchez o Martínez.